



ORACIÓN NAVIDAD- UN CRUCE DE MIRADAS

... del sabernos mirados, al saber mirar.



Cuán importante es ahora la mirada. Con ella nos comunicamos, con ella podemos hasta sonreír... Invitamos con esta oración a acercarnos al misterio del Dios hecho hombre, y también al misterio del hombre y la mujer creados a imagen de Dios.



DEL SABERNOS MIRADOS...

"...Levantó sus ojos y me miró... Volvíome a mirar y se sonrió, pero nada me dijo: Yo estaba seguro con tan buena compañía, ... me creía en el cielo... y como yo creo que ... me mira, y me ve hace una eternidad, era muy natural estuviese yo atento a sus ojos y deseara verlos abiertos y mirándome, pues que yo la miraba. Me miró. ¡Ay, dulce me fuera la muerte entonces! Vi que me miraba, y creía que me miraba con ojos favorables y de amor".

Es un texto de Mis Relaciones (Fragmentos VI/1861-64), pero así podía iniciar también cualquier canción navideña delante del Pesebre, celebrando las "fiestas de la cueva", como decía el P. Francisco Palau (cf. Carta 76, Barcelona 6 enero 1862 a las Marías de Ciudadela); ahí en una cueva colocaba él al niño para obsequiarle (cf. Carta 75 Barcelona, 6 enero 1862,



NAVIDAD 2021_ CARMELITAS MISIONERAS TERESIANAS

A Juana Gratias, en Ciudadela), y desde ahí nos enseña a mirar y conduce nuestra mirada para que se cruce con la del Amado, con la Amada, porque... “creer es ver” (MR 4, 8; 20,8).

Canto: Cuanto más te miro
 Iglesia Santa,
 Cuanto más te miro,
 más nueva te veo,
 Déjate ver, Iglesia

Texto Evangélico: Escuchar la Palabra es dejarse calentar por la mirada de un Dios-con nosotros, hoy, ahora, en nuestra historia concreta. Dejemos que esa Palabra hecha carne inunde nuestro corazón, que su mirada se cruce con la nuestra:

"Había en la misma comarca unos pastores, que dormían al raso y vigilaban por turno durante la noche su rebaño. Se les presentó el Ángel del Señor, y la gloria del Señor los envolvió en su luz; y se llenaron de temor. El ángel les dijo: «No temáis, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor; y esto os servirá de señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.» Y de pronto se juntó con el ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: «Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes él se complace.» Y sucedió que cuando los ángeles, dejándoles, se fueron al cielo, los pastores se decían unos a otros: «Vayamos, pues, hasta Belén y veamos lo que ha sucedido y el Señor nos ha manifestado.» Y fueron a toda prisa, y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, dieron a conocer lo que les habían dicho acerca de aquel niño; y todos los que lo oyeron se maravillaban de lo que los pastores les decían" (Lc 2, 8-18).

... AL SABER MIRAR

En Navidad solemos adorar al Niño, nos acercamos a Él admirados, sobrecogidos, agradecidos. Tras haber escuchado su Palabra, invitamos a hacer ese gesto de adoración, de la forma que cada comunidad considere oportuno: Acercarnos y besarle, tomarlo entre los brazos, y aprender de su mirada a mirar al otro, al hermano, al prójimo, como lo hizo el P. Francisco Palau:

Los pastores vieron al ángel, los envolvió su luz,
acogieron la alegría sencilla de una noche de paz;
lo que les era estado anunciado,
no dudaron de ir a contemplar...

Llegada la Nochebuena, al bajar Cristo en el altar, presentóse muy niña entre pajas, en Cristo, la Iglesia.



Oyeron las aclamaciones del Cielo,
y ellos mismos se hicieron escucha y alabanza...

*Oyóse la voz del Padre, que dijo: “Esta es mi Hija y tu Hija”.
Y Cristo añadía. “Es mi Esposa y tu Esposa”.*

Cuando sus ojos se cruzaron con los del Niño, con los de la Madre,
no pudieron acallar su corazón rebosante de gozo;
se sintieron en casa, en familia, en el hogar...
era de noche, pero no era tarde...

*Tomé, concluida la misa, la imagen del Niño Jesús, y en procesión le acompañamos, como
hacemos todos los años, en su pesebre a la cueva. Llegado y puesto allí, me dijo:
- Esta es mi casa y la tuya.*

La mirada del Emmanuel les inundó,
y entrecruzando sus miradas el diálogo inició...

*- ¿Quién eres tú?
- La Hija única del eterno Dios y tuya...
- ¿Tú, mi Hija?
- Sí, y tu Esposa.*

Admiración, asombro, maravilla, es lo que provocó el encuentro,
y el encuentro se convirtió en ardor, en prisa, se convirtió en camino,
camino de fe que ciega y alumbra,
camino de deseo, de llegar a lo insondable.

*- Dame una señal para que crea.
- ¿No tienes fe?
- Sí, sí. Perdona mi atrevimiento: creo más a tu palabra que a cuantos portentos puedan
ver mis ojos. Perdona mi incredulidad y ayúdame contra ella.*

¡Un niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre! ¡esa fue la señal del Cielo!, pobreza
que enriquece, misterio del Dios hecho pequeño ...

*- Has pedido una señal y te la voy a dar.
- No, Hija mía, no; ya creo.
- Sí, crees. Y porque crees, lanzarás en mi nombre los demonios de las almas y de los
cuerpos...*

Su mirada era presencia, su corazón desbordaba, el tiempo se detuvo...

Los pastores no pudieron quedarse con el amor recibido, para ellos solos, encerrado,
y se pusieron a dar a conocer lo que les había sido anunciado.

*El día segundo de Navidad nos trajeron un mudo que tenía la boca cerrada, y ni hablaba ni
comía ni bebía... Yo estaba revestido sobre el altar para decir misa; eran las ocho y tres
cuartos.*

*- Yo estoy aquí - dijo la Niña.
- Haces sentir tu presencia...*



NAVIDAD 2021_ CARMELITAS MISIONERAS TERESIANAS

La noche se había llenado de luz, aunque los ángeles ya no estaban,
el corazón agradecido, el corazón de carne,
saber mirar desde dentro, era su lección más grande

Dada la hora señalada, los demonios se fueron, el joven mudo habló, abrió la boca y comulgó, y se fue sano. La presencia del cielo fue tan sensible a todos, que apenas, enternecidos y religiosamente conmovidos, podíamos cantar el "Te Deum laudamus"
Cf. MR 4,25-27

Canto:

Que no se me olviden las ganas de verte
De amarte y seguirte, de reconocerte
En esa mirada, que todo lo puede,
Que me llena el alma y después me mueve...

***A ayudar a mis hermanos,
A vivir desde el amor,
Denunciando la injusticia y el dolor
A intentar ser más humano,
Compartiendo lo mejor
Regalando la alegría y el amor***

Que no se me olvide anunciar tu palabra
En cada momento, y darte la gracias
Las gracias que tienes y que me regalas

Para compartirlas allá donde vaya

A ayudar a mis hermanos, ...

Que no se me olvide que vale la pena
Ser más solidario con quien nada tenga
Que no se me olvide que con fe y esperanza
Todo lo imposible se consigue y se alcanza

*/que recuerde tu grandeza
Y también tu sencillez
Y que en cada hermano yo te sepa ver
Que mi fe y que mis creencias
Las recuerde el corazón
Porque el sentido de la vida es el amor/*

ORACIÓN PARA CONTINUAR VIVIENDO LA NAVIDAD:

Oh Dios hecho carne, hecho cuerpo, hecho criatura, Tú, el Creador,
con tus ojos nos miras, tu mirar nos envuelve de luz.

<i>Nos sabemos mirados y llamados como los discípulos,</i>	<i>(Mc 1, 16-17)</i>
<i>nos sabemos mirados y conocidos como Natanael,</i>	<i>(Jn 1, 48)</i>
<i>nos sabemos mirados y perdonados como Pedro,</i>	<i>(Lc 22, 61)</i>
<i>nos sabemos mirados y acogidos como Zaqueo,</i>	<i>(Lc 19,5)</i>
<i>nos sabemos mirados con misericordia y tu mirada nos alimenta,</i>	<i>(Jn 6, 5)</i>
<i>nos sabemos mirados y recreados como la pecadora,</i>	<i>(Lc 7,44)</i>
<i>nos sabemos mirados con amor aun cuando no nos demos cuenta</i>	<i>(Mc 12, 41-42)</i>
<i>nos sabemos mirados con compasión y nos resucitas</i>	<i>(Lc 7,13)</i>
<i>nos sabemos mirados ... y nos das una misión.</i>	<i>(Jn 19,26)</i>

Que aprendamos a mirar tu Cuerpo de carne,
llegado también hoy en muchos hermanos,
que nadie quede fuera de nuestro mirar.



NAVIDAD 2021_ CARMELITAS MISIONERAS TERESIANAS

***Ponemos hoy en tus manos de Niño ...
(Invitar a compartir)***

... la alegría, la ilusión, la esperanza de... (situaciones comunitarias, congregacionales, mundiales...)

... el dolor, el sufrimiento, la preocupación de... (situaciones comunitarias, congregacionales, mundiales...)

TODOS ELLOS SON TU CUERPO, LA IGLESIA.

Que nuestro mirar y nuestras manos también puedas usarlas Tú hoy. AMÉN

Canción: Noche de paz

